

LA VIDA DESPUÉS DEL CONFINAMIENTO

“Levantándose poco a poco”

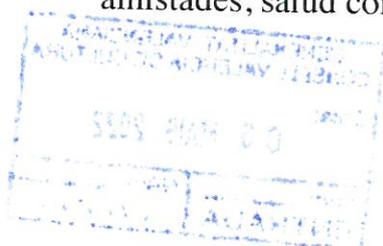
Duele, duele demasiado cuando todo está destruido dentro de ti. Duele ver como todo ha cambiado y no de la mejor manera. Como cuando te caes tantas veces que crees que ya no podrás levantarte. Y por desgracia, no es algo que solo siento yo si no gran parte de nuestra sociedad.

Cuando te das cuenta de que ya nada va a ser igual, que ya todo se ha transformado por culpa de esta pandemia. Cuando te das cuenta de que ya no sueles dar abrazos pero que los necesitas, y mucho. O cuando a la mínima sospechas de la gente e incluso de ti por tener el Covid. O cuando lo único que deseas es respirar tranquila y sin llevar una mascarilla en la cara que poco a poco te va asfixiando. O cuando, o cuando, o cuando...

Gracias a esta desgracia nos hemos dado cuenta de que los pequeños detalles sí importan, por ejemplo, cuando eras libre de salir a tomar un café, a quedar con una amiga, a dar un paseo y despejarte... Todo esto en el confinamiento no lo podíamos hacer y ahora aparecíamos estos pequeños detalles.

Después de esta pandemia y del confinamiento, la vida es muy diferente, en muchos aspectos. Tanto para los adultos, como para los adolescentes y niños. Con esto me refiero a que muchos adultos quedaron sin trabajo por la pandemia, adolescentes desorientados por la pérdida de rutinas en el instituto, o los niños que no pueden reconocer expresiones faciales, porque no le ven la cara a sus educadores. Y muchas cosas más.

Esta pandemia ha venido y se ha llevado mucho, muchas vidas, amistades, salud corporal y mental...



Da mucha lástima, el hecho de no poder abrazar, pero más triste es saber que por culpa de ese abrazo alguien puede morir.

Que desgraciada vida, la que nos ha devuelto así. Con miedo a todo, con ataques de ansiedad y sin salud mental.

Y otra de las muchas cosas que ha dejado el confinamiento, nuestra forma de entender la amistad ha cambiado, y con esto quiero decir que, nos hemos distanciado de tal forma que parece que ya no nos conozcamos. Y gracias al confinamiento, solo conocemos a desconocidos por las redes ya que no hemos podido socializar.

Y, por si fuera poco, poco son los casos en los que vamos a psicólogos para poder superar nuestros traumas de esa etapa tan oscura.

Con esto creo que he llegado al final. Creo que ya he dicho más que suficiente sobre esto. Y aun así hay que decir que el confinamiento y la vida de después no ha sido tan mala. Ya que hemos aprendido a apreciar muchas cosas que anteriormente ni las notabamos. Que ahora todo está mejorando, tanto las personas, como los hospitales y muchas cosas más, el mundo en general. Al fin y al cabo, esto ha sido una caída y que con ayuda de todos nos iremos levantando poco a poco.

Marwa Hammouch Battouw

3ºESO D. IES Serra Mariola. Muro (Alicante)

